Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), noviembre-diciembre 2026,
Volumen 10, Número 6.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v10i6

EDUCACIÓN FINANCIERA Y DECISIONES ECONÓMICAS EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS MEDIANTE UNA REVISIÓN INTEGRATIVA Y PROPUESTA CONCEPTUAL

FINANCIAL EDUCATION AND ECONOMIC DECISION-MAKING AMONG UNIVERSITY STUDENTS: AN INTEGRATIVE REVIEW AND CONCEPTUAL FRAMEWORK PROPOSAL

Alma Karina Velázquez Vargas
Universidad Autónoma de Querétaro

María Isaura Morales Pulido
Universidad Autónoma de Querétaro

Juan Carlos Garfias Sánchez
Universidad Autónoma de Querétaro

Zoé Caresse Solís Velázquez
Universidad Autónoma de Querétaro

DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v10i6.26910

Educación financiera y decisiones económicas en estudiantes universitarios mediante una revisión integrativa y propuesta conceptual

Alma Karina Velázquez Vargas[1]
alma.karina.velazquez@uaq.mx
https://orcid.org/0009-0007-1131-3132
Universidad Autónoma de Querétaro

María Isaura Morales Pulido
maria.isaura.morales@uaq.mx
https://orcid.org/0000-0001-9737-3089
Universidad Autónoma de Querétaro

Juan Carlos Garfias Sánchez
Juan.garfias@uaq.mx
https://orcid.org/0000-0002-9911-8599
Universidad Autónoma de Querétaro

Zoé Caresse Solís Velázquez
zsolis27@alumnos.uaq.mx
https://orcid.org/0009-0001-1245-6430
Universidad Autónoma de Querétaro

RESUMEN

La investigación integra evidencia y propone un marco conceptual sobre educación financiera y decisiones económicas universitarias, cuya calidad excede el conocimiento financiero, se realizó una revisión teórica integrativa de alcance delimitado mediante búsqueda académicas dirigidas; se seleccionaron diecisiete referencias por pertinencia, principalmente entre el 2016 y el 2026, con antecedentes justificados en donde se incluyeron estudios con universitarios de México, Brasil y Estados Unidos, síntesis de intervenciones en poblaciones diversas y documentos de medición. Dicha integración identifica relaciones heterogéneas y distingue conocimiento, actitudes, desempeño de decisiones y prácticas declaras, el marco vincula experiencias formativas con conocimientos y actitudes, y sitúa la calidad de las decisiones como resultado principal, considerando recursos, socialización y entorno digital; se propone combinar pruebas objetivas, casos y preguntas de prácticas; por lo que se requiere de validación, la búsqueda dirigida y el acceso desigual a textos completos limitan la exhaustiva y valoración metodológica.

Palabras clave: Educación financiera, alfabetización financiera, estudiantes universitarios, decisiones económicas, comportamiento financiero, revisión integrativa

[1] Autor principal
Correspondencia: alma.karina.velazquez@uaq.mx

Financial Education and Economic Decision-Making among University Students: An Integrative Review and Conceptual Framework Proposal

ABSTRACT

This study synthesizes evidence and proposes a conceptual framework for financial education and economic decision-making among university students, recognizing that decision quality extends beyond financial knowledge. A theoretical integrative review with a defined scope was conducted through targeted academic searches. Seventeen references were selected for their relevance, primarily covering 2016–2026, with justified inclusion of earlier contributions. These sources included studies involving university students in Mexico, Brazil, and the United States, syntheses of interventions across diverse populations, and measurement documents. The synthesis identifies heterogeneous relationships and distinguishes financial knowledge, attitudes, decision-making performance, and self-reported practices. The framework connects educational experiences with knowledge and attitudes and positions decision quality as the primary outcome, considering available resources, socialization, and the digital environment. A combination of objective tests, decision scenarios, and questions about financial practices is proposed. The framework requires validation, while targeted searching and unequal access to full texts limit the review's comprehensiveness and methodological appraisal.

Keywords: Financial education, financial literacy, university students, economic decisions, financial behavior, integrative review.

Artículo recibido 10 noviembre 2026
Aceptado para publicación: 17 noviembre 2026

INTRODUCCIÓN

La administración de los recursos implica resolver problemas que combinan información, prioridades y restricciones, ya que una persona tiene que decidir entre pagar transporte, adquirir materiales de estudio, mantener una suscripción o reservar dinero para una emergencia; estas diferencias proporcionan un punto de entrada para estudiar la educación financiera, por lo que es importante comprender cómo se reconocer las alternativas, cómo se valoran sus consecuencias y qué condiciones permiten llevar una decisión a la práctica. Esta investigación el problema radica en la disyuntiva que puede existir entre aprender conceptos financieros y utilizarlos en elecciones cotidianas.

La alfabetización financiera ha contribuido a explicar la relevancia del conocimiento para las decisiones económicas, Lusardi y Mitchell (2014) examinan ese conocimiento como una inversión en capital humano y revisan su relación con diferentes resultados financieros, su aportación proporciona un fundamento para investigar el aprendizaje, aunque no autoriza suponer que toda la diferencia del comportamiento se origina por falta de información; en una población universitaria, las decisiones también deben interpretarse dentro de sus posibilidades materiales y de las experiencias previas con el dinero.

Esto resulta interesante al comparar estudios, Potrich et al. (2016) encontraron resultados positivos del conocimiento y las actitudes con el comportamiento financiero en universitarios brasileños; en estudiantes del norte de México, Felipe et al. (2017) identificaron una relación entre actitudes y comportamiento, pero no confirmaron la relación esperada entre conocimiento y comportamiento, tales resultados justifican examinar cómo se define y miden las dimensiones, ante presentar la relación entre saber y actuar en una regularidad.

La evidencia mexicana también documenta atención al contexto, Hernández Rivera y Flores Lara (2022) analizaron a 3,600 estudiantes del área económico-administrativo de seis instituciones y reportaron relaciones positivas de componentes educativos, socioeconómicos y psicológicos con el comportamiento financiero; el alcance de esta investigación permite reconocer factores que merecen estudiarse, ya que sus hallazgos corresponden a una población y a una estrategia de mediación determinadas y no representan por sí mismo el comportamiento de todo el estudiantado universitario mexicano.

Los resultados de las intervenciones educativas tampoco deben resumirse a una afirmación, Fernandes et al. (2014) aportaron una valoración crítica de la relación entre formación y comportamientos posteriores, ya que Kaiser y Menkhoff (2017) y Kaiser et al. (2022) ofrecen evidencia favorable a la educación financiera en promedio, con diferencias entre estudios y poblaciones, en donde se plantea una pregunta para las universidades: qué aprendizajes se consiguen, bajo qué condiciones y con qué permanencia, en lugar de asumir que una mejora en una prueba se convertirá automáticamente en bienestar económico.

El objetivo de esta investigación es integrar evidencia de medición para proponer un marco conceptual sobre educación financiera y decisiones económicas en estudiantes universitarios; con la pregunta principal de ¿cómo pueden articularse las experiencias formativas, los conocimientos y las actitudes con la calidad de las decisiones, considerando las condiciones que limitan su aplicación? Se abordan tres preguntas complementarias: ¿qué distinciones conceptuales requiere el estudio?, ¿qué criterios de medición permitirían contrastar el marco sin confundir percepción? y ¿qué coincidencias y divergencias aparecen en las fuentes seleccionadas?

La contribución consiste en organizar una explicación que puede convertirse en un diagnóstico y posteriormente, una evaluación educativa, esta investigación no presenta resultados de estudiantes en una institución propia ni atribuye eficacia a un programa aún no aplicado; su producto es una propuesta conceptual sustentada en fuentes verificables, con limitaciones explícitas sobre el alcance de la búsqueda.

METODOLOGÍA

Se desarrolló una revisión teórica integrativa de alcance limitado, orientada a construir un marco conceptual, en donde se eligió esta aproximación por que la pregunta reúne estudios empíricos, síntesis de intervenciones y documentos de medición que cumplen funciones diferentes. Whittemore y Knafl (2005) explican la integración de fuentes metodológicas diversas y la necesidad de explicar el propósito, la búsqueda, la evaluación, el análisis y la presentación, es por ello que, Snyder (2019) distingue modalidades de revisión y subraya que su valor depende de la correspondencia entre pregunta, selección y síntesis.

La búsqueda se realizó mediante un servicio de búsqueda web, localizando páginas editoriales, revistas académicas, registros de repositorios universitarios y documentos institucionales, se consultaron entre otros, registros del National Bureau of Economic Research, repositorios de las universidades de Nebraska y Rhode Island, páginas de revistas de universidades mexicanas y brasileñas, y publicaciones de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos y del Consumer Financial Protection Bureau. Estos sitios actuaron como fuentes de recuperación y verificación, no se presentaron como bases bibliográficas mediante un protocolo de suscripción.

El periodo principal comprendió del 2016 al 2026, incorporando tres antecedentes: Lusardi y Mitchell (2014), para fundamentar el vínculo entre conocimientos y decisiones; Fernandes et al. (2014), para recuperar una discusión crítica sobre los efectos educativos y Whittemore y Knafl (2005), como referencia metodológica, la investigación no exigió publicaciones de cada año y el límite de 2026 no equivale a cubrir el año completo.

Para recabar la información se realizaron consultas que combinaron temas de alfabetización financiera, universitarios, conducta y revisión de literatura y se emplearon palabras clave como “alfabetización financiera en estudiantes universitarios: revisión sistemática”, “alfabetización financiera y comportamiento financiero en estudiantes universitarios de México” y “alfabetización financiera y socialización parental en estudiantes universitarios”, para posteriormente realizar búsquedas por título y dominio institucional verificando la autoría por año, publicación y localización de los documentos; las búsquedas permitieron distinguir versiones preliminares y finales de algunos trabajos.

Los estudios incluyeron directamente a universitarios en donde se examinaron algunos conocimientos, actitudes, comportamientos, socialización o instrumentos financieros; síntesis sobre intervenciones educativas relevantes para posteriormente interpretar sus posibles efectos; publicaciones conceptuales que ayudarán a distinguir categorías, algunos documentos oficiales de medición y referencias metodológicas necesarias para fundamentar esta revisión.

Se descartó como soporte de la investigación los resultados que no permitían identificar su identidad bibliográfica, páginas comerciales sin evidencia original y las menciones secundarias que podían reemplazarse por registros editoriales o institucionales, las apariciones repetidas del mismo trabajo no se contabilizaron como documentos independientes o institucionales, para el caso de Kim y Torquati se

utilizó el del año publicado en el (2019), para Rodríguez Correa et al. (2025) se identificó la tercera versión del artículo.

La selección final reúne diecisiete referencias, quince sustantivas y dos metodológicas; las sustantivas comprenden seis investigaciones empíricas relacionadas con universitarios, medición o formación financiera; seis publicaciones de síntesis o fundamentación conceptual, incluidas tres revisiones cuantitativas de intervenciones y tres documentos oficiales de medición, no se sumaron los participantes de los estudios ni se trataron las muestras de los análisis como observaciones independientes.

Análisis crítico

Se realizó un registro por autor, año, tipo de fuente, población y alcance, dimensiones analizadas, hallazgos pertinentes y límite interpretativo, en la tabla 1 se sintetiza las fuentes que sostienen el contraste empírico y la discusión de las intervenciones, en donde se utilizaron documentos oficiales para organizar las categorías de medición, mientras que las referencias metodológicas se fundamentaron en el procedimiento de la integración.

La consulta tuvo acceso desigual a textos completos, ya que se recuperó contenido extenso de documentos abiertos, como el instrumento de George-Reyes et al. (2024) en donde se emplearon resúmenes editoriales o institucionales para otros estudios, en estos últimos, la extracción se limitó a información explícita sobre el propósito, diseño, población y resultados, en donde la disponibilidad de identificador digital permitió verificar la referencia, pero se consideró equivalente a una lectura completa del artículo.

La valoración crítica examinó la valoración de la correspondencia entre diseño y afirmación, la limitación de las poblaciones, el tipo de medición y la posibilidad de generalización, no se aplicó una escala formal de riesgo de sesgo ni se realizó una evaluación independiente por dos revisores, por estas razones, la valoración constituye un análisis interpretativo con restricciones de acceso y no una certificación de calidad de todos los estudios.

El análisis se organizó en cinco ejes: distinciones conceptuales; relación entre conocimiento y comportamiento; papel de actitudes y socialización; interpretación de la evidencia educativa y criterios de medición, dentro de cada eje se compararon coincidencias, diferencias y límites; posteriormente se

formularon proposiciones y se especificaron indicadores posibles, las proposiciones representan un elaboración analítica de esta revisión y no relaciones estadísticas demostradas por la investigación.

La búsqueda fue dirigida y depende de resultados de la web y de la accesibilidad de las fuentes, no se consultados directamente de Scopus ni Web of Science, tampoco se ejecutó un barrido exhaustivo de todas las bases, una búsqueda integral de literatura no publicada o un protocolo registrado, no se informa un diagrama de selección sistemática y el número de referencias describe la selección utilizada y permite localizarla, pero no expresa la totalidad de la producción científica sobre el tema.

En este sentido, esta revisión permite proponer categorías y relaciones, identificar contrastes y orientar estudios posteriores, no estima una relevancia universitaria global, en donde llevar a cabo una actualización sistemática sería necesario recuperar todos los textos elegibles, ampliar las bases consultadas y documentar una evaluación metodológica.

SÍNTESIS DE LA LITERATURA

La educación financiera se entiende como el conjunto de experiencias formativas deliberadas que buscan desarrollar recursos para interpretar información y tomar decisiones sobre el dinero, su operación debe atender a contenido, duración, actividades y evaluación, por eso, una pregunta sobre haber recibido educación financiera necesita precisar qué experiencia se tuvo, cuando ocurrió y qué oportunidades de práctica ofreció.

La alfabetización financiera se utiliza como una categoría de resultados y capacidades, con componentes cognitivos, actitudinales y conductuales; el instrumento de la OECD (2026) contempla conocimientos, comportamientos y actitudes, además de alfabetización financiera digital, inclusión, resiliencia y bienestar; esta amplitud resulta útil para describir aquellos perfiles, pero exige decidir qué componente funcionará como predictor y cuál como resultado de una investigación explicativa.

Xiao y O'Neill (2016) analizaron datos de estadounidenses y reportaron asociaciones positivas entre formación financiera y diversos indicadores de capacidad financiera, como variables demográficas, permitiendo que su contribución amplíe el interés por los resultados de aprendizaje, aunque el diseño no convierte esas asociaciones en pruebas, este estudio funciona como apoyo indirecto y su población no corresponde a una muestra exclusivamente universitaria.

La revisión de Rodríguez Correa et al. (2025), basada en 44 estudios, señala un a concentración en categorías amplias de conocimiento y comportamiento, con tratamiento en desigualdad de temas específicos como presupuesto, tarjetas, préstamos estudiantiles y herramientas digitales; este hallazgo respalda la convivencia de precisar la decisión, ya que la propuesta de este artículo utiliza presupuesto, consumo, ahorro y crédito como ámbitos iniciales.

El conocimiento financiero aporta herramientas para reconocer el efecto del interés, la inflación y el riesgo; Lusardi (2019) destaca su relevancia y la necesidad de educación financiera, al estudiar a los universitarios, le interesa comprobar si el conocimiento se aplica cuando hay que elegir entre varias alternativas, ya que una persona puede responder correctamente una pregunta conceptual y sin embargo, omitir algunas comisiones al contratar un préstamo, esa diferencia resulta analíticamente relevante y requiere de una medición.

Por otra parte, Potrich et al. (2016) estudian a 534 universitarios de instituciones públicas y privadas del sur de Brasil mediante modelos de ecuaciones estructurales, en dicho modelo se observa un ajuste positivamente de crecimientos y actitudes en el comportamiento; mientras que, Felipe et al. (2017), en su estudio con universitarios del norte de México no confirman el vínculo entre conocimiento y comportamiento, aunque sí reportaron una relación actitudinal, en ambos estudios se ofrece evidencia asociativa y no permiten atribuir causalidades a sus trayectorias.

Es importante mencionar que las actitudes corresponden a disposiciones relacionadas con planificar, considerar consecuencias futuras y revisar opciones, en la propuesta se distingue de la prácticas ejecutadas al valorar la planificación que no equivale a registrar los gastos; esta diferencia permite examinar una posible brecha entre intención y realización, ya que las actitudes tampoco deberían interpretarse como rasgos normales que dividen a las personas entre responsables e irresponsables, más bien, su utilidad consiste en explicar orientaciones susceptibles de estudio y aprendizaje.

Kim y Torquati (2019), analizaron la información de 585 universitarios, de 19 a 32 años, en Estados Unidos, encontrando asociaciones entre comportamientos parentales percibidos, comunicación familiar, actitudes y comportamientos de los estudiantes; este estudio incorporó la socialización analítica y plantea relaciones indirectas mediante actitudes, al basarse en una encuesta, esas relaciones deben leerse con cautela respecto del orden temporal y la dirección de la causa ya que su población

mostró que la experiencia universitaria no puede restringirse automáticamente a un único intervalo juvenil.

La implicación conceptual es que la formación escolar se desarrolla junto a aprendizajes familiares y experiencias personales, en donde un diagnóstico debería preguntar qué oportunidades tuvo cada estudiante para conservar su dinero, participar en las decisiones domésticas o administrar sus recursos propios, en donde resulta conveniente registrar esas experiencias sin suponer que todas las familias disponen de productos financieros formales ni que una conversación transmite información correcta, el interés radica en identificar esos procesos de aprendizaje y condiciones de práctica.

La interpretación de las decisiones requiere conocer con qué recursos cuenta cada estudiante y qué obligaciones debe cubrir, Hernández Rivera y Flores Lara (2022), muestran la pertinencia de los componentes socioeconómicos y psicológicos en el análisis de universitarios mexicanos, su propuesta retoma esa atención al contexto y plantea que una práctica como ahorrar debe evaluarse considerando la posibilidad de ejecutarla.

Se propone registrar ingresos por rangos, regularidad, empleo, becas, apoyo familiar y gastos indispensables, ya que la estabilidad del recurso puede ser tan relevante como su monto; un presupuesto mensual con ingreso predecible plantea exigencias diferentes a uno sostenido por transferencias viables, este diagnóstico permite visualizar esa diferenciación y evitar preguntas que obliguen a elegir entre categorías que no representen experiencias reales, como clasificar a toda persona sin un empleo remunerado como alguien sin recursos propios. También resulta necesario distinguir restricciones y oportunidades, al no contratar un crédito puede ser una elección deliberada o una consecuencia de no tener acceso, así como no tener una aplicación bancaria puede reflejar preferencia, falta de conectividad o ausencia de la cuenta.

Fernandes et al. (2014) integraron 168 artículos con 201 estudios previos y cuestionaron la magnitud y persistencia de la relación entre educación financiera y comportamientos posteriores; Kaiser y Menkhoff (2017), mediante 126 estudios de evaluación, encontraron efectos positivos sobre alfabetización y comportamiento, con resultados dependientes de características de programas y poblaciones; Kaiser et al. (2022) reunieron 76 experimentos aleatorios y encontraron efectos causales positivos promedio sobre conocimientos y comportamientos financieros.

La importancia del estudio es separar resultados cercanos y posteriores, en donde comprender un concepto después de una actividad constituye un resultado, ya que resolver un caso nuevo puede indicar una aplicación y mantener una práctica durante meses exige evidencia temporal adicional. En una evaluación posterior deberá definir el resultado principal antes de observar los datos, si el propósito es mejorar decisiones sobre crédito, ya que conviene evaluar comparación de costos y reconocimiento de riesgos; si el propósito es organizar el gasto, el gasto, los casos del presupuesto y las prácticas de registro serán más pertinentes.

La OECD (2024) propone un instrumento específico para medir la alfabetización financiera digital, referente que permite tratar el entorno digital como un ámbito de conocimiento y práctica que requiere evaluación propia; la destreza para utilizar una interfaz se distingue de la capacidad de valorar costos, reconocer condiciones contractuales y proteger datos, manejar una aplicación con rapidez no constituye evidencia suficiente de una decisión informada.

La propuesta incorpora casos sobre autorización de pagos, revisión de comisiones, identificación de comunicaciones sospechosas y manejo de información personal, es decir, se trata de dominios sugeridos para el diagnóstico y no de una escala vialidad por esta revisión. En este sentido, el bienestar financiero ofrece una perspectiva complementaria, el Consumer Financial Protection Bureau (2017), documenta el desarrollo de una escala para un concepto centrado de seguridad y libertad de elección, ese resultado es más amplio que el conocimiento o cumplimiento de una práctica.

Tabla 1
Fuentes para el contraste empírico y educativo

Fuente	Diseño y alcance	Aportación	Límite
Potrich et al. (2016)	Encuesta y modelos estructurales; 534 universitarios de Brasil	Asociaciones positivas de conocimiento y actitudes con comportamiento	Relaciones asociativas; alcance poblacional delimitado
Felipe et al. (2017)	Encuesta y modelos estructurales; universitarios del norte de México	Relación actitudinal; vínculo conocimiento compartido no confirmado	No prueba que el el conocimiento carezca de importancia en otras poblaciones
Kim y Torquati (2019)	Encuesta; 585 universitarios de Estados Unidos	Comunicación y prácticas parentales relacionadas con actitudes y conducta	Orden temporal y causalidad no establecidos por la encuesta.
Hernández Rivera y Flores Lara (2022)	Instrumento y regresión; 3,600 estudiantes mexicanos de áreas económico-administrativas	Relaciones de componentes educativos, socioeconómicos y psicológicos en conducta	Población académica específica; no representa todas las carreras
George-Reyes et al. (2024)	Desarrollo de instrumentos; 13 expertos y 112 universitarios	Evidencia de contenido y consistencia interna en el contexto estudiado	Adaptaciones posteriores requieren evidencia propia.
xiao y O'Neill (2016)	Datos de consumidores estadounidenses; análisis multivariado	Formación asociada con indicadores de capacidad financiera	Población no exclusivamente universitaria; evidencia indirecta
Fernandes et al. (2014)	Análisis; 168 artículos y 201 estudios previos	Valoración crítica de magnitud y persistencia de efectos educativos	Poblaciones diversas; no estima un efecto universitario local
Kaiser et al. (2022)	Análisis de 76 experimentos aleatorios	Efectos positivos promedio sobre conocimientos y comportamiento	No garantiza la eficacia de un programa específico
Kaiser y Menkhoff (2017)	Análisis de 126 evaluaciones	Efectos positivos promedio	Poblaciones diversas; no estima un efecto universitario local
Rodríguez Correa et al. (2025)	Revisión sistemática de 44 estudios	Tratamiento desigual de dominios específicos de alfabetización universitaria	Síntesis secundaria, posible solapamiento de otras fuentes

Nota: Elaboración propia a partir de las fuentes citadas, la relación de propuestas son hallazgos de los documentos originales.

MARCO CONCEPTUAL

El marco conceptual plantea que las experiencias de educación financiera pueden contribuir a desarrollar conocimientos y actitudes que se relacionan con la calidad de las decisiones económicas, la

realización de esas decisiones en prácticas cotidianas se interpreta considerando recursos, obligaciones, socialización y entorno de uso.

La exposición educativa entendida como una experiencia que puede describirse y compararse, de acuerdo a los conocimientos y las actitudes que ocupan un nivel intermedio, donde la calidad de las decisiones representa la capacidad de analizar alternativas en relación con objetivos y restricciones; las prácticas financieras describen lo que las personas hacen en periodos definidos, mientras que el orden analítico no implica que el aprendizaje ocurra solamente desde la formación hacia la conducta, ya que administrar el dinero puede generar conocimiento y al mismo tiempo una dificultad económica que motiva a la búsqueda de educación

Proposiciones de la contrastación empírica

La primera proposición plantea que la participación en experiencias formativa pertinentes es asociada al conocimiento financiero y que se requiere medir la exposición sin confundirla con el resultado, los contenidos, la duración, el momento y las actividades que constituyen información distinta al número de respuestas correctas, por lo que, para estimar un efecto educativo es necesario un diseño que atienda las diferencias previas de los participantes.

La segunda proposición, plantea que el conocimiento financiero se seleccionará de acuerdo con las diferentes condiciones y que el mecanismo propuesto es la disponibilidad de herramientas para identificar costos y consecuencias, esta proporción no exige que todas las preguntas conceptuales sean por igual en cada caso, el diseño deberá comprobar la correspondencia temática y examinar si la prueba es adecuada a los niveles de desempeño.

La tercera proposición plantea que las actitudes hacia planificación y consecuencias futuras aportarán información sobre las decisiones y prácticas, además de la explicada por el conocimiento, para contrastar los reactivos actitudinales deben evitar describir exactamente las mismas conductas del resultado; una afirmación de valoración no debe confundirse con una pregunta de frecuencia, su contribución deberá evaluarse con medidas diferenciadas.

La cuarta proposición plantea que la relación entre el desempeño decisional y prácticas estará condicionada por recursos y oportunidades; la disponibilidad de ingreso, su regularidad y los gastos indispensables pueden modificar la posibilidad de identificar una decisión, aquí el diagnóstico puede

comenzar con análisis estratificados y una descripción transparente de las restricciones antes de evaluar modelos más complejos.

La quinta proposición plantea que la formación con oportunidades de aplicar criterios a situaciones semejantes a las decisiones estudiantiles favorecerá la transferencia hacia casos nuevos, por lo que se propone contrastar esta idea en una intervención posterior mediante problemas distintos, comprobando si el aprendizaje se mantiene utilizando una medición posterior con condiciones comparables.

En este sentido, la tabla 2 presenta una operación inicial, teniendo como propósito organizar el diseño del futuro instrumento y mantener indicadores independientes, que requieran una revisión por personas expertas, entrevistas cognitivas con estudiantes un pilotaje que permite detectar ambigüedades para evaluar las propiedades de medición.

George-Reyes et al. (2024), aportan un instrumento mexicano que articula alfabetización financiera y pensamiento complejo, reportando una revisión de contenido con trece expertos y un estudio de confiabilidad con 112 universitarios; ese antecedente ayuda a reconocer procesos de desarrollo de instrumentos. Sus instrumentos de consistencia interna no demuestran, por sí solos, que una adaptación distinta mida conocimiento objetivo, conserve estructura o funcione de manera equivalente a otra institución.

Para los casos de decisión se propone una rúbrica con criterios explícitos: identificación del problema, reconocimiento de alternativas, comparación de costos, consideración del plazo, evaluación del riesgo y justificación, el peso de cada criterio debe responder a una situación, por lo que la rúbrica deberá examinarse mediante revisión de contenido y acuerdo entre evaluadores cuando existan respuestas abiertas.

Tabla 2
Categorías e indicadores propuestos para el diagnóstico

Categoría	Definición	Medición	Indicadores
Educación recibida	Exposición formativa deliberada	Registro de contenido, duración, fecha, y actividades	Curso, taller, ejercicios y retroalimentación
Conocimiento financiero	Composición objetiva de conceptos	Prueba con respuestas verificables	Interés, inflación, riesgo y costo total
Actitudes financieras	Valoración de planificación y consecuencias futuras	Escala de afirmaciones actitudinales	Importancia de comparar y anticipar pagos
Calidad de decisiones	Análisis coherente con objetivos y restricciones	Casos y rúbrica específica	Alternativas, costos, plazos y justificación
Prácticas financieras	Acciones en un periodo definido	Preguntas de frecuencia o registro voluntario	Presupuesto, pagos, ahorro cuando sea posible
Condiciones de aplicación	Recursos y oportunidades que delimitan actuar	Rasgos y categorías contextuales	Ingreso, becas, empleo, obligación y acceso.
Entorno digital	Comprensión y uso informado de servicios digitales	Casos contextualizados y preguntas pertinentes	Costos, protección de datos y autorización de pagos.

Nota: elaboración propia a partir de fuentes citadas

Una buena decisión financiera debe definirse en relación con la información disponible, los objetivos y las restricciones del caso, elegir la opción con mejor cuota mensual puede ser inadecuado cuando encarece el costo total, pero también responder a una limitación de liquidez que se deba explicar, entonces, evaluar la calidad requiere distinguir error de cálculo, omisión de información y preferencia razonada.

Se propone que algunos casos tengan una solución del cálculo claramente verificables y que otras permiten justificar opciones con ventajas diferentes; los primeros ayudan a evaluar comprensión de las relaciones financieras y los segundos permiten valorar coherencia entre objetivos y decisión. La diversidad evita presentar el comportamiento económico como una sucesión de respuestas únicas y los resultados deben describir qué tipo de tarea resuelva cada indicador.

DISCUSIÓN

La revisión sitúa el problema en la relación entre aprendizaje y aplicación, los contrastes de Potrich et al. (2016) y Felipe et al. (2017) impiden asumir una asociación uniforme entre conocimiento y comportamiento, por lo que se propone examinar un resultado intermedio, la calidad de decisiones en casos para diferenciar comprensión y ejecución cotidiana. Esta propuesta es una inferencia conceptual, ya que la revisión no demuestra que ese resultado explique las diferencias entre los estudios citados.

Las actitudes y el contexto permiten ampliar la explicación, en donde la evidencia de Kim y Torquati (2019) aporta razones para considerar la comunicación familiar y la investigación de Hernández Rivera y Flores Lara (2022) respalda la pertinencia de factores socioeconómicos, ya que su integración no obliga a construir un modelo con todas las variables posibles. Una investigación inicial necesita seleccionar componentes con fundamento y medidas suficientes dejando relaciones secundarias para estudios posteriores cuando el tamaño y el diseño lo permitan.

La propuesta tiene utilizada cuando evita dos simplificaciones, la primera consiste en suponer que asistir a una actividad equivale a desarrollar una competencia y la segunda aparece cuando cualquier práctica materialmente favorable se interpreta como evidencia de razonamiento adecuado, separando exposición, aprendizaje, decisión y realización para facilitar la identificación de una dificultad y su tipo de apoyo.

La formación propuesta debe comenzar por decisiones que los estudiantes reconocen y por la información necesaria para resolverla; un módulo sobre interés puede vincularse con comparación de créditos, mientras que uno sobre presupuesto puede trabajar ingresos irregulares y gastos indispensables, presentar temas especializados antes de identificar necesidades puede producir un curso informativo cuya aplicación cotidiana es limitada.

Conviene evaluar el razonamiento y permitir que el estudiante explique por qué eligió una alternativa, esa práctica puede hacer visible que una respuesta cerrada no se indique y también permite discutir la falta de información y la necesidad de consultar fuentes confiables. En la dimensión digital, las actividades propuestas deben incluir lectura de condiciones y protección de datos con casos simulados que eviten exponer información financiera personal.

Los hallazgos de las síntesis educativas justifican evaluar problemas, pero no fijan automáticamente su duración o formato, la universidad deberá decidir contenidos y recursos a partir de necesidades, disponibilidad de tiempo y posibilidades de seguimiento, la evaluación podría identificar aprendizajes diferentes entre dominios y si un programa mejora la comparación de créditos y no la planificación, ese resultado ofrece información que da la oportunidad de revisar actividades, siempre que los indicadores sean adecuados y la comparación esté bien diseñada.

Consideraciones éticas

Esta investigación analiza documentos y no recolecta datos personales de los estudiantes, los estudios posteriores requerirán una revisión ética adecuada a la institución, consentimiento informado y participación voluntaria, en donde la autoridad docente no pueda influir en la decisión de participar, por eso la invitación deberá explicar que la participación y las respuestas no modificarán calificaciones ni acceso a servicios.

Las propiedades del instrumento necesitan comprobarse para una interpretación prevista, una consistencia interna elevada no acredita por sí misma la calidad de una prueba cognitiva ni la exactitud del comportamiento declarado, los casos abiertos requieren criterios de puntuación y revisión del acuerdo entre evaluadores y las adaptaciones lingüísticas deben comprobarse con estudiantes de perfiles diferentes para identificar términos que pueden comprenderse de forma igual.

Limitaciones de la revisión

La principal limitación es el alcance dirigido de la recuperación documental, la selección de diecisiete referencias permite integrar una discusión y formular un marco, pero puede omitir estudios relevantes, los resultados de la web dependen de visibilidad, lenguaje y acceso, esta restricción afecta la amplitud de la síntesis y la posibilidad de identificar toda evidencia contradictoria.

La consulta de algunos textos reduce la valoración metodológica ya que los resúmenes suelen informar hallazgos principales sin detallar pérdida de participante, propiedades de instrumentos o sensibilidad de los análisis, y la discusión utiliza únicamente elementos recuperados y distingue esa verificación de una evaluación completa.

Los documentos oficiales pueden orientan la medición pero no prueban la eficacia, los estudios transversales aportan asociaciones y los análisis experimentales permiten discutir efectos educativos en

sus poblaciones, no se les atribuye una fuerza de evidencia equivalente, además de que las revisiones cuantitativas pueden compartir estudios y algunos resultados corresponden a adultos o jóvenes de contextos distintos al universitario mexicano.

CONCLUSIONES

Con la información recabada fue importante sostener que la educación financiera merece estudiarse mediante resultados diferenciados y con atención al contexto en el que se trate, el conocimiento si bien aporta herramientas, pero la revisión identifica algunas relaciones con el comportamiento y diversas razones para incorporar las actitudes, la socialización y los recursos disponibles, es decir, las intervenciones respaldan la evaluación de programas que requieren mantener la diferencia entre efectos promedio y resultados de una aplicación en particular.

El marco propuesto vincula experiencias formativas con conocimientos y actitudes y ubica la calidad de las decisiones como resultado principal para la contratación, en donde las prácticas financieras representan un nivel posterior de aplicación cuya interpretación depende de oportunidades y restricciones; la aportación conceptual no ha probado un mecanismo de mediación, una interacción contextual ni la eficacia de un programa universitario.

Para la investigación empírica es importante cambiar pruebas objetivas, casos de decisión y preguntas de prácticas en periodos definidos, esta combinación va a permitir identificar una dificultad que corresponde a la comprensión, análisis de alternativas o posibilidad de realización, la mediación que deberá separar aquellos predictores y resultados, aportar evidencia sobre sus usos e incluir respuestas que reconozcan ausencia de oportunidad y no de aplicación.

La continuidad de la línea puede desarrollarse mediante un diagnóstico y una intervención con seguimiento, su valor dependerá de conservar preguntas específicas, procedimientos documentados y contribuciones independientes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Consumer Financial Protection Bureau. (2017). *Escala de Bienestar Financiero de la CFPB: Informe técnico sobre el desarrollo de la escala*. Consumer Financial Protection Bureau. https://www.consumerfinance.gov/data-research/research-reports/financial-well-being-technical-report/

Felipe, I. J. D. S., Bachion Ceribeli, H., & Queiroz Lana, T. (2017). Investigación del nivel de conocimientos financieros de los estudiantes universitarios. *RACE - Revista de Administração Contabilidade e Economía*, *16*(3), 845-866. DOI:10.18593/race.v16i3.13458

Fernandes, D., Lynch, J. G., & Netemeyer, R. G. (2014). Alfabetización financiera, educación financiera y comportamientos financieros posteriores. *Ciencias de la gestión*, *60*(8), 1861–1883. https://doi.org/10.1287/mnsc.2013.1849

George-Reyes, C. E., Ramírez-Montoya, M. S., Patiño-Zuñiga, I. A., & López-Caudana, E. O. (2024). Alfabetización Financiera en Universitarios Mexicanos un Instrumento para su Medición en el Entorno de la Complejidad. *REMIE: Multidisciplinary Journal of Educational Research*, *14*(2), 134-157. https://doi.org/10.17583/remie.11563

Hernández Rivera, A., & Flores Lara, S. A. (2022). El comportamiento financiero de los jóvenes universitarios en seis entidades federativas de México: un análisis desde la perspectiva financiera-conductual. *Diálogos sobre educación*, *25*(13), 1-19. https://doi.org/10.32870/dse.v0i25.1131

Kaiser, T., Lusardi, A., Menkhoff, L., & Urban, C. (2022). La educación financiera influye en el conocimiento financiero y en los comportamientos posteriores. *Revista de Economía Financiera*, *145*(5), 255-272. 10.1016/j.jfineco.2021.09.022

Kaiser, T., & Menkhoff, L. (2017). ¿Influye la educación financiera en la alfabetización financiera y el comportamiento financiero? Y, de ser así, ¿cuándo? *Revista Económica del Banco Mundial*, *31*(3), 611-630. DOI:10.1093/wber/lhx018

Kim, J. H., & Torquati, J. (2019). Socialización financiera de los estudiantes universitarios: perspectivas generales y específicas del ámbito académico. *Revista de Asuntos Familiares y Económicos*, *40*, 226–236. https://doi.org/10.1007/s10834-018-9590-7

Lusardi, A. (2019). Alfabetización financiera y la necesidad de educación financiera: evidencia e implicaciones. *Revista Suiza de Economía y Estadística*, *155*(1), 1-8. https://doi.org/10.1186/s41937-019-0027-5

Lusardi, A., & Mitchell, O. S. (2014). La importancia económica de la educación financiera: teoría y evidencia. *Revista de Literatura Económica*, *52*(1), 5-44. DOI: 10.1257/jel.52.1.5

OECD. (2024). *Instrumento de encuesta de la OCDE/INFE para medir la alfabetización financiera digital*. OECD. https://www.oecd.org/en/publications/oecd-infe-survey-instrument-to-measure-digital-financial-literacy_548de821-en.html

OECD. (2026). *Kit de herramientas de la OCDE/INFE para medir la alfabetización financiera, la inclusión y el bienestar 2026*. OECD. https://www.oecd.org/content/dam/oecd/en/publications/reports/2026/01/oecd-infe-toolkit-for-measuring-financial-literacy-inclusion-and-well-being-2026_6e8d9566/92f2d439-en.pdf

Potrich, A. C. G., Mendes Vieira, K., & Mendes-Da-Silva, W. (2016). Desarrollo de un modelo de educación financiera para estudiantes universitarios. *Revista de Investigación en Gestió*, *39*(3), 356–376. https://doi.org/10.1108/MRR-06-2014-0143

Rodríguez Correa, P. A., Arias García, S., Bermeo-Giraldo, M. C., Valencia-Arias, A., Martínez Rojas, E., Aurora Vigo, E. F., & Gallegos, A. (2025). Alfabetización financiera entre jóvenes universitarios: avances y perspectivas de futuro. *F1000Research*, *14*(Versión 3), 1-27. https://doi.org/10.12688/f1000research.159085.3

Snyder, H. (2019). La revisión bibliográfica como metodología de investigación: una visión general y directrices. *Revista de Investigación Empresarial*, *104*, 333-339. https://doi.org/10.1016/j.jbusres.2019.07.039

Whittemore, R., & Knafl, K. (2005). Revisión integradora: Actualización de la metodología. *Revista de Enfermería Avanzada*, *52*(5), 546–553. DOI:10.1111/j.1365-2648.2005.03621.x

xiao, j. j., & O'Neill, B. (2016). Educación financiera del consumidor y capacidad financiera. *International Journal of Consumer Studies*, *40*, 712-721. https://doi.org/10.1111/ijcs.12285